

28/03/2014



**CONTRA LA TRATA** - La revista Cidade Nova, del Movimiento de Focolares, dedica una amplia investigación a la trata de personas en el gigante sudamericano. La mayoría de las cifras que habitualmente se manejan son globales y provienen de la Organización mundial del trabajo: 20 millones de personas en todo el mundo viven en situaciones que pueden equipararse a la esclavitud. Menos conocido en sus verdaderas dimensiones es el fenómeno a escala nacional, sobre todo en aquellos países donde la trata está más arraigada. Por eso resulta tan meritorio el trabajo de investigación que llevó a cabo y publicó la revista Cidade Nova, del Movimiento de los Focolares, centrado en el “caso brasileño”. En Brasil este año se ha dedicado a la trata de personas una amplia movilización nacional encabezada por la Iglesia de ese país, bajo el lema “É para a liberdade que Cristo nos libertou”.

De la investigación de la revista se desprende que en Brasil, entre 2005 y 2011, se registraron 475 víctimas, en su mayoría adolescentes o mujeres por debajo de los 30 años. Analizando las cifras resulta que “337 de ellas han sufrido explotación sexual y 135 fueron víctimas de trabajo en estado de esclavitud”. En los casos descubiertos y registrados los países-clientes involucrados eran Holanda, Suiza y España.

Uno de los aspectos que deja al descubierto la investigación y que muchas veces no se toma debidamente en cuenta a la hora de determinar responsabilidades o actuar con fines preventivos, es que el autor de este tipo de crímenes en la mayoría de los casos es una persona cercana a la víctima, amigos o incluso familiares. “Los traficantes tienen formación, son seductores y con una gran capacidad de convicción”, advierte la revista.

Otro dato importante es que sobre un total de 140 mil mujeres traficadas con fines de explotación sexual a Europa, el 13 por ciento proviene de América del Sur. “Sólo en Brasil se han identificado 241 rutas de tráfico sexual con destino a Europa”, denuncia Cidade Nova.

La Dependencia local encargada de diagnosticar el tráfico de personas en las zonas de frontera de Brasil, llevó a cabo un estudio más específico sobre la situación del país sudamericano donde muestra algunos aspectos peculiares que no se registran en otras partes: la explotación de la mendicidad y la explotación de niñas y niños para servicio doméstico o como

“mulas” para el transporte de sustancias ilegales de un país a otro del continente y hasta los puntos de clasificación o de embarque.

Una parte de la investigación está dedicada al trabajo en situación de esclavitud. “Fue abolida hace 120 años pero sigue vigente”, afirma perentoriamente la revista, con todas las consecuencias de degradación y malversación que la acompañan. “Los esclavos del siglo XXI pueden tener horarios de descanso, incluso fines de semana para reunirse con otros en su misma condición, pero son esclavos porque están atrapados en una situación que no tiene salida”. El Código penal brasileño sanciona con cárcel de dos a ocho años a los responsables de explotar de manera extrema en el trabajo hasta llegar a una situación de esclavitud de hecho. Aún así, “desde 1995 hasta la fecha –reporta la revista de Focolares- se han rescatado 44 mil personas que trabajaban en estas condiciones, según el mismo Ministerio del Trabajo de Brasil”. Además, cada año se registra un promedio de mil casos de personas en fundamental situación de esclavitud desde el punto de vista laboral.

Un capítulo aparte se dedica al tráfico de órganos. Es un mercado –afirma Cidade Nova- que mueve cifras enormes, considerando que el valor de un riñón se calcula en 200 mil dólares. Los casos citados en la investigación provocan escalofríos. “La justicia federal ha descubierto una red de tráfico de órganos que unía Pernambuco con Sudáfrica; las personas vendían sus riñones en Recife y la cirugía para extraerlos se efectuaba en el país africano”.

Fuente: [tierrasdeamerica.com](http://tierrasdeamerica.com) 25/03/2014